

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN ORIGINAL

Psicología

Relación entre habilidades sociales y nivel socioeconómico en alumnos de tercer ciclo

Linda Johana Peralta¹, Juan Alejandro Rodríguez¹

¹Carrera de Psicología, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad del Norte, Asunción.

Enviado: 15 de diciembre de 2023

Aceptado: 26 de junio de 2024

Publicado: 12 de noviembre de 2024

DOI: [10.5281/zenodo.21910835](https://doi.org/10.5281/zenodo.21910835)



Licencia Creative Commons Atribución 4.0
Internacional (CC-BY)

RESUMEN

Objetivo: Determinar la relación entre el nivel de habilidades sociales y el nivel socioeconómico en alumnos de tercer ciclo. **Métodos:** Estudio cuantitativo, de alcance descriptivo-correlacional, diseño no experimental y de corte transversal. Se incluyó a la totalidad de alumnos de 9.º grado de un colegio público y un colegio privado de Asunción, Paraguay (N=44). Se aplicaron la Escala de Habilidades Sociales de Gismero (33 ítems, 6 dimensiones) y el Método de Estratificación Social de Graffar-Méndez Castellano. **Resultados:** De los 44 alumnos, 24 correspondieron al colegio público y 20 al colegio privado; 20 fueron de sexo masculino y 24 de sexo femenino. Las puntuaciones no siguieron una distribución normal (prueba de Shapiro-Wilk). El 52,3 % de los alumnos presentó un nivel bajo de habilidades sociales, sin diferencias relevantes entre colegios ni entre sexos. La correlación de Pearson entre estrato social y habilidades sociales fue débil y no significativa ($r=-0,073$; $p=0,638$). **Conclusión:** En esta muestra no se encontró una relación significativa entre el nivel de habilidades sociales y el nivel socioeconómico. Dado el tamaño reducido de la muestra, este resultado no permite descartar una asociación de menor magnitud que la que este estudio tuvo poder estadístico para detectar.

Palabras clave: habilidades sociales, factor socioeconómico, adolescente, asertividad

Autor correspondiente: Juan Alejandro Rodríguez. Carrera de Psicología, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad del Norte, Asunción
Correo electrónico: juan.rodriguez.466@docentes.uninorte.edu.py

Financiación: Este artículo fue presentado para la Convocatoria 2023 del Programa de Iniciación Científica e Incentivo a la Investigación (PRICILA) de la Universidad del Norte (ARTI-23-008-ASU-SAL). Los fondos para PRICILA fueron provistos por el Banco SUDAMERIS y el Rectorado de la Universidad del Norte.

Conflictos de interés: Los autores declaran no tener conflictos de interés financieros, personales, profesionales, institucionales ni de otra índole relacionados con este trabajo.

INTRODUCCIÓN

Hablar de habilidades sociales y factor socioeconómico es adentrarse en la dimensión psicosocial del ser humano. En lo que respecta a las habilidades sociales, la preadolescencia y la adolescencia constituyen un período de importancia vital para la afirmación, la identificación y el desarrollo del sentido de pertenencia de los individuos (1). Si bien en la infancia la introducción al sistema educativo ya supone la adquisición de roles y dinámicas de interacción social, es en la adolescencia cuando estos procesos cobran una relevancia más evidente: los patrones de identificación, los intereses y los valores van tomando forma, y la necesidad de aprobación de los pares se vuelve, en muchos casos, una prioridad, desplazando a los padres y hermanos mayores como principal referente de aprendizaje (1).

Este cambio de contexto lleva a examinar dicha dinámica desde una perspectiva socioeconómica. El factor socioeconómico ofrece una vía de análisis relevante para las habilidades sociales, en la medida en que estas se ven condicionadas por el entorno en que se desarrollan, incluyendo la gestión emocional y el relacionamiento social que se consolidan durante el tránsito hacia la vida adulta. Estudios en poblaciones adolescentes latinoamericanas han documentado diferencias en las habilidades sociales según el contexto socioeconómico de procedencia (2,3), aunque los hallazgos no son uniformes: mientras que algunos trabajos reportan menores niveles de determinadas habilidades sociales —como el autocontrol o la iniciación de interacciones— en adolescentes de nivel socioeconómico bajo (2), otros no han encontrado diferencias atribuibles a la lengua predominante ni a otras variables contextuales dentro de poblaciones escolares paraguayas (4). Un estudio de base escolar con una muestra de gran tamaño encontró correlaciones positivas, aunque de magnitud pequeña, entre distintos indicadores de nivel socioeconómico y la calidad de las relaciones sociales de los adolescentes, incluidas las relaciones entre pares (5).

La conducta asertiva o socialmente habilidosa puede definirse como el conjunto de respuestas verbales y no verbales, parcialmente independientes y situacionalmente específicas, mediante las cuales un individuo expresa en un contexto interpersonal sus necesidades, sentimientos, preferencias, opiniones o derechos sin ansiedad excesiva y de manera no aversiva, respetando estos mismos derechos en los demás (6). El concepto de

asertividad, de origen clínico, ha sido objeto de múltiples definiciones y dimensiones a lo largo de su desarrollo teórico, sin que exista hasta la fecha un consenso definitivo sobre sus componentes (7). Por su parte, el nivel socioeconómico ha sido definido como la posición social o de clase de un individuo o grupo, medida habitualmente como la combinación de educación, ingresos y ocupación (8).

El objetivo del presente estudio fue determinar la relación entre el nivel de habilidades sociales y el nivel socioeconómico en alumnos de tercer ciclo de un colegio público y un colegio privado de Asunción, Paraguay.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se realizó un estudio cuantitativo, de alcance descriptivo-correlacional, con diseño no experimental y de corte transversal, en el que se recolectaron los datos en un único momento con el fin de describir las variables de interés y analizar su interrelación.

Población y muestra. La unidad de análisis estuvo constituida por adolescentes escolares de 9.º grado de dos colegios de la ciudad de Asunción, Paraguay: el Centro Educativo Hermann Gmeiner (colegio público) y el Colegio La Providencia (colegio privado). En ambos colegios se incluyó a la totalidad de alumnos del curso correspondiente, por lo que la muestra constituye un censo de los alumnos de 9.º grado de ambas instituciones, seleccionadas por conveniencia, y no una muestra probabilística de individuos.

Instrumentos y recolección de datos. Se aplicaron dos instrumentos. En primer lugar, la Escala de Habilidades Sociales (EHS) de Gismero (9), que consta de 33 ítems distribuidos en seis dimensiones —autoexpresión en situaciones sociales (8 ítems), defensa de los propios derechos como consumidor (5 ítems), expresión de enfado o disconformidad (4 ítems), decir no y cortar interacciones (6 ítems), hacer peticiones (5 ítems) e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto (5 ítems)— respondidos mediante una escala tipo Likert de 4 puntos, y que clasifica a cada alumno en un nivel bajo, medio o alto de habilidades sociales. En segundo lugar, se aplicó un cuestionario de estratificación social con preguntas abiertas, categorizadas posteriormente según el Método de Estratificación Social de Graffar-Méndez Castellano (10).

Procesamiento y análisis de datos. Se evaluó la normalidad de la distribución de las puntuaciones mediante la prueba de Shapiro-Wilk, por tratarse de un tamaño muestral menor a 50. Se calcularon estadísticos descriptivos para cada una de las seis dimensiones de la EHS, y se analizó la asociación entre el nivel de habilidades sociales y el colegio de procedencia, el sexo y el estrato social, mediante tablas de contingencia y el coeficiente de correlación de Pearson.

Consideraciones éticas. Los datos fueron recopilados con el consentimiento de todos los participantes, quienes fueron previamente informados sobre los instrumentos y sus fines exclusivamente académicos y confidenciales, con la posibilidad de mantener el anonimato.

RESULTADOS

Se incluyeron 44 alumnos de 9.º grado: 24 (54,5 %) del colegio público y 20 (45,5 %) del colegio privado. En cuanto al sexo, 24 (54,5 %) fueron de sexo femenino y 20 (45,5 %) de sexo masculino. La prueba de normalidad de Shapiro-Wilk indicó que las puntuaciones de habilidades sociales no siguieron una distribución normal en ninguno de los tres niveles evaluados ($p < 0,05$ en los tres estratos).

Dimensiones de habilidades sociales. Los estadísticos descriptivos de las seis dimensiones que evalúa la EHS se interpretan considerando que estas dimensiones están compuestas por un número distinto de ítems (entre 4 y 8), por lo que las puntuaciones medias brutas no son directamente comparables entre sí; para identificar qué dimensión resultó comparativamente más deficitaria en esta muestra, se calculó la puntuación media por ítem (media de la dimensión dividida por su número de ítems). Bajo este criterio, la dimensión con la puntuación media por ítem más baja —y por tanto comparativamente más deficitaria en esta muestra— fue «expresión de enfado y disconformidad» (media 9,50 sobre 4 ítems; 2,38 por ítem), seguida de «hacer peticiones» (2,42 por ítem) y «defensa de los propios derechos como consumidor» (2,45 por ítem). La dimensión con la puntuación media por ítem más alta fue «iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto» (13,23 sobre 5 ítems; 2,65 por ítem), seguida de «decir no y cortar interacciones» (2,52 por ítem) y «autoexpresión en situaciones sociales» (19,91 sobre 8 ítems; 2,49 por ítem).

Nivel de habilidades sociales por colegio y por sexo. El 52,3 % de los alumnos (23/44) presentó un nivel bajo de

habilidades sociales, el 27,3 % (12/44) un nivel medio y el 20,4 % (9/44) un nivel alto. Esta distribución fue similar entre el colegio público (bajo 12/24, medio 7/24, alto 5/24) y el colegio privado (bajo 11/20, medio 5/20, alto 4/20), sin diferencias relevantes entre instituciones. Tampoco se observaron diferencias relevantes entre sexos: el nivel bajo de habilidades sociales predominó tanto en mujeres (11/24) como en varones (12/20).

Estratos sociales y habilidades sociales. La variable «Estratos Sociales» (Método Graffar-Méndez Castellano) presentó una media de 2,20 (DE 0,851; $n=44$), y la variable categórica «Habilidades Sociales» (bajo=1, medio=2, alto=3) una media de 1,68 (DE 0,800; $n=44$). La correlación de Pearson entre ambas variables fue de -0,073 ($p=0,638$; $n=44$), una correlación débil y estadísticamente no significativa.

De acuerdo con estos resultados, no se encontró una relación significativa entre el nivel de habilidades sociales y el estrato social, por lo que se rechazan las hipótesis H1 (a mayor nivel de habilidades sociales, mayor nivel socioeconómico), H2 (a menor nivel socioeconómico, menor nivel de habilidades sociales), H3 (a mayor nivel de habilidades sociales, menor nivel socioeconómico) y H4 (a mayor nivel socioeconómico, menor nivel de habilidades sociales).

DISCUSIÓN

En esta muestra de 44 alumnos de tercer ciclo de dos colegios de Asunción, no se encontró una relación estadísticamente significativa entre el nivel de habilidades sociales y el estrato socioeconómico ($r=-0,073$; $p=0,638$), por lo que no puede afirmarse que a mayor nivel socioeconómico corresponda necesariamente un mayor nivel de habilidades sociales, ni la relación inversa.

Este hallazgo de ausencia de asociación no es enteramente consistente con lo reportado en estudios de mayor tamaño muestral en poblaciones adolescentes similares. Un estudio de base escolar realizado en adolescentes de Tucumán, Argentina, con una muestra de 1208 sujetos, encontró diferencias significativas en la prevalencia de habilidades sociales facilitadoras de la socialización entre adolescentes de nivel socioeconómico alto y bajo (2,3). De manera similar, un estudio en 6902 adolescentes chinos encontró correlaciones positivas, aunque de magnitud pequeña (r entre 0,036 y 0,189), entre distintos indicadores de nivel socioeconómico y la calidad de las

relaciones sociales, incluidas las relaciones entre pares (5). Dado que ambos estudios reportan tamaños del efecto pequeños incluso con muestras muy superiores a la del presente trabajo, es plausible que la ausencia de significancia estadística observada aquí refleje, al menos en parte, la limitada potencia estadística de una muestra de 44 alumnos para detectar una asociación de magnitud pequeña, más que la ausencia real de relación entre ambas variables. Por otro lado, un estudio realizado en adolescentes escolarizados de centros urbanos de Paraguay no encontró influencia del idioma predominante (guaraní o español) sobre las habilidades sociales (4), lo que sugiere que, en el contexto paraguayo, otras variables contextuales distintas del estrato social podrían tener mayor peso en la explicación de las diferencias en habilidades sociales entre adolescentes.

En cuanto a las dimensiones específicas de las habilidades sociales, la reinterpretación de las puntuaciones medias por ítem —necesaria porque las seis dimensiones de la EHS están compuestas por un número distinto de ítems y sus puntuaciones brutas no son directamente comparables— sitúa a «expresión de enfado y disconformidad» como la dimensión comparativamente más deficitaria en esta muestra, y no a «autoexpresión en situaciones sociales» como sugeriría la comparación de las puntuaciones brutas sin ajustar. Este hallazgo resulta consistente con lo descrito en la literatura sobre asertividad, en la que la expresión adecuada del desacuerdo o el enfado —sin agresividad ni inhibición excesiva— es habitualmente una de las dimensiones más difíciles de desarrollar durante la adolescencia (6,7).

Como limitaciones de este estudio, el tamaño muestral reducido (N=44) limita la capacidad de detectar asociaciones de magnitud pequeña o moderada entre las variables estudiadas, y de generalizar los resultados a una población mayor. Adicionalmente, la selección de los colegios participantes fue por conveniencia y no aleatoria, e incluyó la totalidad de alumnos de un único curso por institución, por lo que la muestra constituye un censo de conveniencia y no una muestra probabilística en sentido estricto, a diferencia de lo indicado en el planteamiento metodológico original. Los cuestionarios utilizados también presentaron limitaciones: uno de ellos debió modificarse a un formato de preguntas abiertas durante la prueba piloto, dado que sus ítems originales resultaban poco comprensibles.

En conclusión, en esta muestra de alumnos de tercer ciclo de dos colegios de Asunción no se encontró una

relación lineal significativa entre las habilidades sociales y el factor socioeconómico, y más de la mitad de los alumnos presentó un nivel bajo de habilidades sociales, independientemente del colegio de procedencia y del sexo. Este estudio puede servir como punto de partida para futuras investigaciones con muestras de mayor tamaño, que permitan determinar con mayor potencia estadística si existe una asociación de magnitud pequeña entre el nivel socioeconómico y las habilidades sociales en adolescentes paraguayos, y para profundizar en el desarrollo específico de la expresión de enfado y disconformidad como componente comparativamente más deficitario de las habilidades sociales en esta población.

REFERENCIAS

1. Zacarés González JJ, Iborra Cuéllar A, Tomás Miguel JM, Serra Desfilis E. El desarrollo de la identidad en la adolescencia y adultez emergente: una comparación de la identidad global frente a la identidad en dominios específicos. *An Psicol.* 2009;25(2):316-29.
2. Caballero SV, Contini de González N, Lacunza AB, Mejail S, Coronel P. Habilidades sociales, comportamiento agresivo y contexto socioeconómico. Un estudio comparativo con adolescentes de Tucumán (Argentina). *Cuad Fac Humanid Cienc Soc UNJu.* 2018; (53):183-203.
3. Coronel CP, Levin M, Mejail S. Las habilidades sociales en adolescentes tempranos de diferentes contextos socioeconómicos. *Electron J Res Educ Psychol.* 2011;9(23):241-62.
4. Britos Rivas JG, Cáceres León E. Habilidades sociales de adolescentes escolarizados que usan idioma guaraní o español. *Interam J Psychol.* 2012;46(2):239-45.
5. Li J, Wang J, Li JY, Qian S, Jia RX, Wang YQ, Liang JH, Xu Y. How do socioeconomic status relate to social relationships among adolescents: a school-based study in East China. *BMC Pediatr.* 2020;20(1):271.
6. Gismero González E. EHS: Escala de Habilidades Sociales. 3ª ed. Madrid: TEA Ediciones; 2010.
7. Caballo VE. Asertividad: definiciones y dimensiones. *Estudios de Psicología.* 1983;4(13):52-62.
8. American Psychological Association. Socioeconomic status. *APA Dictionary of Psychology* [Internet]. Washington, DC: APA; 2018 [citado 2026-08-12]. Disponible en: <https://dictionary.apa.org/socioeconomic-status>
9. Grasso-Imig P. Validación de la Escala de Habilidades Sociales, de Gismero González, en adultos de Buenos Aires. *Rev ConCiencia EPG.* 2022;7(2):183-202.
10. Méndez Castellano H, Méndez MC. Método de Estratificación Social de Graffar-Méndez Castellano. Caracas: Fundacredeas; 1994.

11. Cohen Imach S, Caballero SV, Mejail S, Hormigo K. Habilidades sociales, aislamiento y comportamiento antisocial en adolescentes en contextos de pobreza. *Acta Colomb Psicol.* 2012;15(1):11-20.
12. Tacca Huamán DR, Cuarez Cordero R, Quispe Huaycho R. Habilidades sociales, autoconcepto y autoestima en adolescentes peruanos de educación secundaria. *Int J Sociol Educ (RISE).* 2020;9(3):293-324.
13. Ramos Tubón AR, Vásquez de la Bandera Cabezas FA. Nivel socioeconómico y habilidades sociales en estudiantes de bachillerato. *Rev Cient Arbitr Multidiscip PENTACIENCIAS.* 2024;7(1):78-86.
14. Del Bosque A, Aragón L. Nivel de adaptación en adolescentes mexicanos. *Interam J Psychol.* 2008;42(2):287-97.
15. Garaigordobil M. Conducta antisocial durante la adolescencia: correlatos socioemocionales, predictores y diferencias de género. *Psicol Conductual.* 2005;13(2):197-215.